

La canciller se pone como fecha límite para formar Gobierno el 20.º aniversario de la caída del Muro

## La rebaja fiscal, principal escollo en la coalición entre Merkel y los liberales

Úrsula Moreno | Corresponsal

BERLÍN | Angela Merkel y su nuevo socio de coalición, el liberal Guido Westerwelle, celebraron ayer su primera reunión de tanto en la cancillería. Todo fueron sonrisas. Ambos quieren tener firmado un contrato de coalición dentro de un mes, para así «recibir el 9 de noviembre —cuando se celebre el vigésimo aniversario de la caída del Muro— a los jefes de Estado y de Gobierno europeos con un nuevo Gabinete», explicó ayer una todavía exultante Merkel.

Pese a los muchos puntos en común de este nuevo Gobierno de centroderecha que eligieron el domingo los alemanes (prometen una rebaja impositiva y una prórroga para las centrales nucleares), las negociaciones no serán fáciles. Por un lado, están las muchas demandas de los liberales del FDP, crecidos ante el mejor resultado de su historia (14,6%) en forma de carteras y de programa; por otro, una Unión Cristianodemócrata (CDU) que no quiere otro matrimonio de conveniencia como el que ha mantenido con sus rivales socialdemócratas durante los últimos cuatro años y se propone reforzar su perfil centrista.

La manzana de la discordia será sin duda la rebaja fiscal prometida por ambos partidos durante la campaña electoral. El FDP, el partido que defiende tradicionalmente al empresario, quiere simplificar el sistema impositivo en tres tramos, con gravámenes del 10, 20 y un máximo del 35% (frente al 45% vigente

para los ingresos más elevados), y un alivio fiscal de hasta 35.000 millones de euros para familias y empresas. Unas ambiciones desmesuradas para los más pragmáticos de la CDU, que han prometido una rebaja fiscal de 15.000 millones de euros, la mitad que sus futuros socios.

### Una rebaja sin plazos

Merkel anunció ayer que dará los pasos para rebajar los impuestos, pero no se comprometió a un plazo concreto. La pregunta del millón es de dónde saldrá el dinero para un recorte impositivo, cuando las arcas alemanas se han endeudado fuertemente a base de rescatar bancos y empresas.

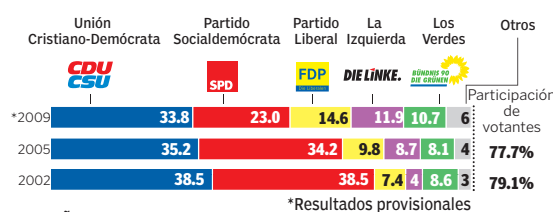
La canciller reiteró ayer que sigue siendo «la misma persona, con uno u otro socio, soy la canciller de todos los alemanes». Quiso tranquilizar así a todos aquellos que temen que compartiendo Gobierno con los liberales podría perder de vista el equilibrio social.

Mientras, el Partido Socialdemócrata (SPD) se lamía las heridas tras sufrir el peor resultado de su historia. Seis millones de votantes le han dado la espalda al partido de Brandt para refugiarse en las filas de la Izquierda o de Los Verdes. Su presidente, Franz Müntefering, artífice del retraso de la jubilación a los 67 años —una medida que junto con la Agenda 2010 más daño ha hecho al partido— dejó entrever que no tardará en dimitir. A más tardar se irá en noviembre, cuando el partido celebre su congreso extraordinario.

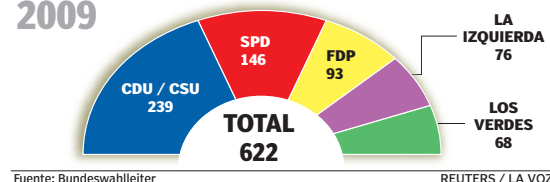


Merkel ya se reunió ayer con el liberal Westerwelle | WOLFGANG RATTAY / AFP

### RESULTADO DE LAS ELECCIONES ALEMANAS



### ESCAÑOS 2009



**ANÁLISIS** | La nueva política fiscal de Merkel podría oscurecer aún más la salida de la recesión en España

## La amenaza que viene del norte

Leoncío González

REDACCIÓN | La misma lógica que dice que el aleteo de una mariposa en Pekín puede llegar a desatar un huracán en Tejas sugiere que el cheque de cuatro años que acaban de entregar los alemanes a Angela Merkel puede oscurecer aún más la salida de la recesión en España. El motivo tiene que ver con los impuestos. Para ser más precisos, con la falta de sincronía entre los recortes fiscales que prometió la canciller alemana a su país y las subidas que ha programado el Gobierno del nuestro. Aunque no aplique de inme-

diato todo el paquete que ella misma y los liberales han defendido en la campaña electoral, porque no querrá desprenderse enseguida de la imagen templada que le ha proporcionado su forma de gestionar la alianza con el SPD, Merkel acabará metiendo el bistrú en el presupuesto para rebajar la presión impositiva. La finalidad es dejar más dinero en el bolsillo de los contribuyentes y en las arcas de las empresas para reactivar el consumo y favorecer la competitividad.

Si la teoría no falla, esa política deberá devolver a Alemania a la

senda del crecimiento más pronto que tarde, momento en el que, de acuerdo con la ortodoxia democristiana, la obsesión teutona por contener la inflación volverá a un primer plano. No duden de que esto se traducirá en una catarata de presiones al Banco Central Europeo para que retroque al alza su política de tipos de interés. No tienen que inventar el argumento porque ya existe y es incontestable. Se basa en que hay que evitar que el abultado endeudamiento contraído por varios países de la zona euro arrastre la credibilidad de la divisa comunitaria.

En cuanto esto se produzca, la economía española se encontrará con el pie cambiado porque la vía elegida por el Gobierno para capear la galerna no consiste en reducir el gasto, sino en mantenerlo a costa de seguir soportando una deuda elevada. Por ligera que sea una eventual subida de tipos caería como una maza sobre la recuperación española. Supondría una carga nueva para las cuentas públicas que, a no ser que recibieran el alivio de inyecciones fiscales adicionales, tardarían más tiempo del previsto en volver a los límites pactados en Maastricht.

## Los socialistas pierden terreno en Europa tras los comicios alemanes y portugueses

AFP

PARÍS | Los resultados de las elecciones legislativas de ayer en Alemania, donde los socialistas sufrieron su peor derrota, y en Portugal, donde perdieron la mayoría absoluta, ilustra su retroceso en Europa en beneficio de partidos de la izquierda más radicales. Un escenario que podría repetirse en España en las legislativas del 2012, pero en beneficio de la derecha.

«Hay una tendencia global al retroceso de la socialdemocracia desde hace 20 años», constató el politólogo francés Philippe Braud. Por un lado, «todo el mundo, inclusive la derecha, se ha vuelto socialdemócrata. Incluso Nicolas Sarkozy o Angela Merkel defienden la cobertura médica, el salario mínimo o la protección social», explicó. De otro, «porque en una época en la cual se imponen la globalización y la economía de mercado, la derecha parece, paradójicamente, dar más seguridad».

«Una Europa sin izquierda» era el título de portada de ayer del diario italiano *La Stampa*, al presentar la histórica derrota del Partido Socialdemócrata alemán (SPD) como una «grave señal de alarma» para la izquierda europea, sancionada en particular por haber participado en coaliciones de derecha.

### Reino Unido, el próximo

La izquierda estará ausente de los Gobiernos de los dos más grandes países del continente, Francia y Alemania, y todo indica que pronto lo estará del Reino Unido. Los laboristas británicos están a punto de perder el poder tras catorce años.

Al igual que los políticos, los diarios europeos subrayaban el alto precio que ha pagado el SPD tras cuatro años de participación en un Gobierno de centroderecha. Una pérdida que ha ido en beneficio de los radicales, como La Izquierda de Oskar Lafontaine. «Esto no quiere decir que esos partidos protestatarios tengan un gran futuro», pues a cierto plazo perderán electores por participar en coaliciones de gobierno o marginarse, consideró Philippe Braud.

El ascenso de la izquierda radical y de los ecologistas, que también registraron avances en las elecciones europeas del pasado junio, obligará a los socialistas a redefinir su proyecto político si no quieren quedarse mucho tiempo en la oposición.